

Neltume en la literatura

Rubén González, escritor y profesor de castellano, ejerce en la Universidad Austral y es uno de los gestores culturales importantes de Valdivia y la zona sur. En los años 80 realizó variados trabajos con creadores como Sergio Maselli, Clemente Riedemann y el dúo Schwobka y Niño, entre otros. Ha obtenido numerosos reconocimientos, en especial por la creación de la Feria del Libro de Valdivia. Entre sus publicaciones se cuentan: *La poesía joven en nuestro tiempo* (1978), *El ardiente* (1985), *Letras actuales del sur de Chile* (1995), *El alma copulada* (1994), *Historia del cine y video en Valdivia* (1996) y *Neltume el vuelo quebrado* (2002). PP conversó con él sobre literatura y otros temas.

Hablemos de su último libro "Neltume el vuelo quebrado". ¿Qué papel juega la memoria?

"Como en otros textos literarios, la memoria interviene los contenidos de estos cuentos. Pero el verdadero trabajo ha sido integrarla como información actualizada al proceso creativo. Y en este proceso, esta poderosa fuente está intervenida por otras: la imaginación, los deseos ante la historia, la vivencia como categoría psicológica, la creatividad como "compensación" ante hechos ocurridos.

Sin embargo, la ficción asume los datos para desafiar la historia oficial, pues una de las herramientas más decisivas en el desarrollo de la humanidad es el olvido. Junto al avance de las ciencias, al desarrollo de la sociología y las comunicaciones, el olvido es una formidable herramienta funcional al poder. El poder seduce un mensaje nuestro. Los receptores leen dicho mensaje por lo general en forma acrítica; resultado: un imaginario que se desplaza dentro del territorio/memoria diseñado por el olvido.

Por lo tanto, la memoria cumple en este libro el papel de trampolín para saltar hacia profundidades no autorizadas por el texto nuestro del imaginario oficial, para desconstruirlo, transgredirlo y lograr un desarrollo independiente".

A 30 años del golpe, ¿quién ha sido más fidedigno con los hechos ocurridos a partir de 1973, la historia o la literatura?

"Considero más apropiado hablar de historiadores y de autores literarios que de "la historia" o "la literatura". Ambos son terrenos en los que existen diversos habitantes. En el caso de la historia tenemos una disciplina que admite múltiples puntos de vista y afirmaciones, acerca de la "verdad histórica" de acuerdo a opciones tanto ideológicas como políticas y a la cercanía o lejanía del cronista específico respecto del poder. No existen historiadores ni escritores inocentes.

Lo más importante en las décadas recientes es el surgimiento de expresiones nuevas para documentar la historia. Me re-

fiero a trabajos de investigación en el tema de derechos humanos, a crónicas y procesos criminalizados con víctimas y familiares de víctimas de la represión dictatorial. Allí sí existe un aporte valioso para la historia de Chile.

Cuando revisamos los trabajos realizados en este terreno, comprobamos a encontrar lo que se llama "testimonios". Y el testimonio permite conocer la historia con un actor de las artes y se constituye en una de las páginas de la literatura. Y en sector de la literatura producida en los últimos decenios en Chile aporta a este proceso, lo actual y desafiante, además con sentido estético, interviniendo y contribuyendo a la configuración de un nuevo imaginario. En ese trayecto, podemos hablar de las posibilidades de la ficción y las artes. Las artes no se venían necesariamente con ropajes de la realidad "real". Crean sus propios lenguajes, sus categorías en este nuevo escenario país. Y por allí surgen estéticas nuevas, como la del dolor, tal vez el mayor aporte de la creación literaria y artística que desde fines del siglo XX ingresa al territorio de la imaginación llena de realidades, por lo tanto de horrores. Pero, además, el autor actual debe hacerse cargo de las modificaciones producidas por la historia. Hasta hace 30 años,

el topónimo Lonquén tenía un significado que fue alterado por el horror y hoy Lonquén significa otra cosa. Lo mismo ocurre con Cuesta Barriga que antes designaba un lugar y hoy significa una circunstancia específica. En esa misma línea está Chiloé. Diferente a todos los anteriores es el caso de Neltume, sencillamente porque además de los horrores de víctimas de la dictadura, allí permitió una situación inédita. En Neltume se produce una reacción consciente y organizada para disputar al poder el monopolio de la violencia. Eso explica en gran parte lo que atrae de la historia de Neltume: los silencios, hace 30 años Chile significa cosas distintas, lo que exige una escritura distinta".

En Valdivia existe gran producción literaria, pero poca difusión en el ámbito nacional. ¿A qué lo atribuye?

"Coco que en ese plantamiento hay una verdad inconclusa. La literatura en general es poco difundida. Así como muchas obras generadas en el "sur de Chile" no son difundidas más allá de la ciudad en que surgen, y en ocasiones ni siquiera en dicha ciudad, lo mismo ocurre con lo que se produce en la Patagonia, en el norte grande, en las diferentes comarcas de la Región Metropolitana. Porque -exceptuando los nombres cle-

vados a la condición de íconos por la "industria literaria" y la industria editorial- los demás completos años sin lograr introducir alguno de sus productos en el terreno de "lo conocido".

También el distanciamiento entre autores hace débil la posibilidad de romper esa tendencia. Pero ello expone lo que ocurre con toda la sociedad chilena. Por una parte, indiferencia respecto de lo que fuga el vecino. Por otra, muchos autores no podemos dedicar todas las horas a escribir y difundir nuestro trabajo; perdemos nuestro tiempo trabajando para generar ingresos".

Usted organiza desde hace años la Feria del Libro de Valdivia. ¿Cómo resume esa experiencia?

"Como una escuela de gestión cultural. De conocimiento personal de autores. También ha sido una escuela de descubrimiento de jóvenes figuras. Se ha configurado un hermoso hábito de estudiantes, adultos y medios de comunicación que han hecho de la feria un lugar de encuentro, conversación, conocimiento y aprendizaje. La Feria del Libro de Valdivia es un evento que ha logrado traspasar el ámbito literario y el espacio local. La experiencia es hermosa, pese al enorme trabajo que demanda realizarla. También hay que destacar la actitud de diversas instituciones y empresas que cada año han apoyado este evento".

¿Considera que la Concertación ha sido un aporte en el plano cultural? Se lo pregunta, principalmente, en el sentido de contribuir a la descentralización.

"Coco que la política cultural de la Concertación ha otorgado lo que puede llamarse. La entrega de recursos financieros a regiones -como la Décimo- ha permitido desarrollar iniciativas que de otra forma no hubiera sido posible concretar. El que esto pueda producir una dependencia en cuanto al perfil de cada actividad o a su "contenido", depende de quién está en la conducción de la actividad específica, de la claridad que tenga para definir y defender su quibazo".

¿Qué le falta a Chile, en su opinión, para ser un país realmente democrático?

"Ciudadanos que sean capaces de luchar contra la ideologización actual, a los cuales se les estimule la aptitud de bellas categorías alejadas del poder".

ALEJANDRO LAVQUEN



RUBÉN González, autor de "Neltume el vuelo quebrado" y organizador de la Feria del Libro de Valdivia.

Neltume en la literatura : [entrevistas] [artículo] Alejandro Lavquen.

AUTORÍA

González, Rubén

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neltume en la literatura : [entrevistas] [artículo] Alejandro Lavquen. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa